



El alcalde de Ávila, durante la entrevista. :: RAÚL HERNÁNDEZ

«No vamos a permitir que Ávila se quede sin el campus universitario»

Miguel Ángel García Nieto Alcalde de Ávila

ENTREVISTA

PABLO GARCINUÑO



Anuncia que la ciudad y la provincia lucharán «con uñas y dientes» contra los planes de la Universidad de Salamanca

ÁVILA. El alcalde de Ávila, Miguel Ángel García Nieto, está dispuesto a no dar un paso atrás en la autonomía de las dos escuelas (Politécnica y Educación y Turismo) que componen el campus de la Universidad de Salamanca (USAL) en la ciudad. Los antecedentes que se han vivido en este sentido, afirma, son «de infausto y triste recuerdo»; Medicina y Relaciones Laborales acabaron desapareciendo. Ahora toca luchar «con uñas y dientes» para que no ocurra lo mismo.

—Citando sus propias palabras, ¿cómo pasa de luz amarilla a roja la continuidad del campus de la USAL de Ávila?

—Hay dos alertas que se complementan con toda una serie de noticias que van llegando desde diversas fuentes. La primera, un documento de la Universidad de Salamanca de mayo pasado en el que se explica de manera global, sin hablar de Ávila, el modelo de centros

para el futuro. Se manejan una serie de premisas que, de ser ineludibles, significarían que el campus de Ávila, y también el de Zamora, están muertos.

—La segunda, ¿también es por escrito?

—La segunda, que ya pone esa luz en rojo, es la conversación acalorada que mantengo con el propio rector (Daniel Hernández Ruipérez), en Valladolid, la semana pasada. Le trasladé la necesidad de mantener nuestros estudios universitarios y le recordé un compromiso que él adquirió conmigo personalmente en este Ayuntamiento de incrementar la presencia de la Universidad de Salamanca en Ávila. Su respuesta, muy triste y muy fría, fue que eran otros tiempos y que ahora tocan otras cosas. Le dije claramente que nos íbamos a oponer con uñas y dientes a convertir en aula nuestras escuelas, vamos a movilizar a la ciudad y vamos a decirle a todo el mundo que la USAL nos está robando los estudios universitarios que tanto esfuerzo nos ha costado conseguir. Por su puesto, también le recordé la deuda histórica que la USAL tiene con esta ciudad y la sangría que supone que nuestros jóvenes tengan que salir para estudiar a otros sitios.

—¿A qué se refiere cuando habla de esa deuda histórica de la USAL con Ávila?

—Esta tierra merece más. Estamos hablando de un gran conflicto permanente de los dirigentes de Ávila con la USAL. A ellos siempre les ha venido muy bien que nuestros

alumnos engrosen las filas de su universidad. Pero históricamente venimos reclamando un campus potente. Si todos somos Universidad de Salamanca, queremos tener la misma participación que otros campus, como el de Salamanca. Ha habido rectores que han hecho más y otros que han hecho menos y han sido auténticos verdugos, y lo digo en alusión al apellido de uno que fue de muy triste recuerdo para esta tierra. Otros han sido sensibles, como los señores Battaner o Alonso.

—¿Qué significa económicamente, socialmente y culturalmente para Ávila las escuelas Politécni-

ca y de Educación y Turismo?

—El campus significa una oportunidad de futuro. Tiene una repercusión económica importante, pero también social y laboral. Además, algunas de nuestras carreras están atendiendo las necesidades empresariales de media España. Nuestros maestros han sido siempre muy cotizados porque aquí hay una enseñanza de mucha categoría. Nuestro título en Turismo está engrosando cientos y cientos de puestos de trabajo en toda España porque son unos especialistas que salen muy bien formados y se los rifan. Y con la Escuela Politécnica ocurre tres cuartos de lo mismo.

—Tras las palabras del vicerrector de Política Académica de la Universidad de Salamanca (USA), José Ángel Domínguez, ¿está más tranquilo sobre el futuro del campus abulenses?

—Creo que las últimas declaraciones, tanto del vicerrector como del rector, significan que a ellos también se les ha encendido la bombilla. Saben que van a tener una contestación muy fuerte en Ávila. Anteayer, los cuatro grupos políticos hemos realizado una declaración conjunta para que sepan la posición unánime del pleno corporativo: no estamos de acuerdo con ningún movimiento que signifique un retroceso en lo que ahora tenemos. No queremos perder independencia de ninguna de las maneras. Nos vamos a enfrentar frontalmente con cualquier movimiento en detrimento de los estudios que tenemos ahora.

—Ni siquiera aunque se dijera desde la USAL que la única forma para mantener los estudios es perder autonomía?

—¿Cómo nos van explicar eso cuando damos beneficio? ¿Cómo me pueden explicar que hay que reformar algo que funciona bien? No se nos puede contar de ninguna de las maneras que es por razones económicas porque aquí tenemos unos resultados positivos. Se gestiona bien y hay un gran bloque de profesores asociados que cuestan mucho menos dinero que los titulares. No lo vamos a permitir. Ya le dije personalmente al rector que vamos a ser muy beligerantes porque necesitamos crecer, no retroceder.

—El secretario de Educación del PSOE de Castilla y León, Enrique Cabero, aseguró que esperaba que PP y PSOE pudieran remar en la misma dirección. ¿Lo ve posible?

—Le escuché unas declaraciones ambiguas que no me gustan ni un pelo. El mensaje tiene que ser firme, claro y contundente. En Ávila, lo diga quien sea, tiene que haber una oposición frontal a un retroceso, aunque fuera mínimo, de lo que tenemos ahora mismo en cuanto a estudios universitarios. Y espero que haya unión entre las fuerzas políticas porque hay que exigir a la USAL que tenga la mínima comprensión y delicadeza con esta tierra, para que tengamos la compensación de todo lo que hemos perdido históricamente durante siglos. En los ocho siglos de historia de la USAL, en Ávila no hemos tenido nunca la atención que merecíamos.

—¿Qué espera de la reunión que mantendrá usted y el presidente provincial del PP, Antolín Sanz, con el consejero de Educación, Juan José Mateos, pasado mañana?

En primer lugar, espero tener la oportunidad de explicarle al consejero la problemática que generaría el anuncio del rector en esta tierra. Y, segundo, espero que sea sensible y que haga lo que esté en su mano con total y absoluta contundencia para que la USAL rectifique.

«Mantuve hace unos días una conversación acalorada con el rector de Salamanca y su respuesta fue muy triste y muy fría»